Contenido

SUR DE LA INDIA

5 Camina por fe — 1 de enero

7 Estudiante tenaz — 8 de enero*

9 La pasión de Sobana — 15 de enero

11 Capilla en el bosque — 22 de enero

INDIA CENTRAL

13 El poder de la fe — 29 de enero*

15 Dios es nuestro sustentador — 5 de febrero*

INDIA INDIA OCCIDENTAL

17 Llamado a servir — 12 de febrero

19 Pasión por las personas — 19 de febrero

21 La espada y el espíritu — 26 de febrero*

23 La fe escrutadora de mi madre — 5 de marzo*

25 Hermanos en la fe — 12 de marzo

27 La vendedora de ajo — 19 de marzo*

RECURSOS

29 Programa del decimotercer sábado — 26 de marzo

* Relatos de interés especial para adolescentes

Estimado director de Escuela Sabática

Este trimestre enfocaremos nuestra atención en la División Sudasiática, que incluye a los países de Bután, India y Nepal, más las islas de las Maldivas.

LOS DESAFÍOS

Con una población de 1,200 millones de personas y más de 1,4 millones de adventistas del séptimo día, la División Sudasiática tiene un promedio de un adventista por cada 820 personas. La mayor parte de este crecimiento ha ocurrido en los últimos dieciséis años. En 1995 la División tenía una membresía de menos de 200,000 individuos.

La base para este tremendo crecimiento fue echada a través de los últimos cien años, conforme se establecían escuelas adventistas por toda la región. Miles de alumnos no cristianos se inscribieron en escuelas adventistas donde podían estudiar inglés, una de las lenguas oficiales de la India. En ellas aprendían mucho más que las lecciones que se daban en el salón de clases. Muchos de estos niños fueron bautizados mientras estudiaban en las escuelas adventistas. Y muchos miles más que no fueron bautizados fueron influenciados por los valores cristianos que se les presentaban mientras estudiaban en esas escuelas.

Hoy las escuelas adventistas continúan teniendo una reputación de excelencia académica y un ambiente atento y seguro para los niños. Las solicitudes siguen excediendo la capacidad que tienen las escuelas para matricularlos. El ampliar la capacidad instalada a tres de las escuelas en la India hará posible que más niños reciban una educación excelente mientras aprenden cuánto los ama Jesús.

Las iglesias en India cumplen con el adagio, «Constrúyanlo y ellos vendrán». En la actualidad unas tres mil congregaciones de creyentes necesitan una iglesia en la cual adorar. Tan pronto como se construye una iglesia, esta se llena de personas deseando conocer más de Jesús. Otras congregaciones continúan formándose a medida que el evangelio se disemina a través de la División, y se necesitan muchas iglesias sencillas para albergar a los nuevos creyentes.

En el sur de Asia una congregación sin templo es ridiculizada o menospreciada por los vecinos.

«Dicen que su Dios es muy poderoso. ¿Por qué no les construye una iglesia?», preguntan algunos. Después señalan los templos construidos en honor a sus dioses de piedra. Pero cuando una congregación termina de construir una iglesia sencilla, aquellas personas llegan para escuchar el mensaje del amor de Dios.

Atentamente,
Charlotte Ishkanian

OPORTUNIDADES

Las ofrendas para el decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a proveer:

- Salones de clases en tres escuelas adventistas con internado en India occidente, sur y sureste.
- Iglesias para congregaciones existentes en las ocho regiones de la División Sudasiática.

RECURSOS PARA LOS DIRIGENTES

Lo que sigue son datos e información que pueden utilizar para preparar sus programas de *Misión niños*.

Para más información sobre la cultura e historia de Haití, busque en la sección de turismo en la biblioteca local o en línea. Escriba "Haití" en su buscador.

Visite nuestro sitio en Internet para obtener fotos, recetas, páginas de idiomas, rompecabezas, y otras actividades adicionales que puedan bajar e imprimir para hacer del momento de las misiones una actividad interesante para los niños. Busquen en www.AdventistMission.org. Haga clic en "Resources" (recursos) y "Children's Activities" (actividades para niños) en el menú. Busque el cuarto trimestre y seleccione la actividad deseada.

El DVD de Misión Adventista es un vídeo gratis que presenta relatos de los países considerados, así como de la misión mundial de la Iglesia Adventista. Solicite a su director de Escuela Sabática una copia de dicho material. O entre al Internet y vaya al sitio www.AdventistMission.org para bajar uno de los programas para DVD.

RECURSOS ADICIONALES

Consulte en los consulados de los países a los que se refieren los relatos de este trimestre si tienen revistas ilustradas, ropa, juguetes, videos u otros objetos típicos de los países que aparecen en estos relatos.

Misión Adultos
1er trimestre 2010
División Interamericana

Editora de *Mission*
Charlotte Ishkanian
Coordinador editorial
Hans Olson

Office of Adventist Mission
Director
Gary Krause
Director Centro de Estudio
Ganoune Diop
Director de Comunicaciones
Rick Kajiura
Director de programas
Marti Sheneider
Consejero
Carlyle Bayne

Children's Mission is produced and Copyrighted © 2010 by the office of Adventist Mission, General Conference of Seventh-day Adventist, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6601. Fourth Quarter 2010, Volume 56, Number 4

División Interamericana

Director de Escuela Sabática
Melchor Ferreyra

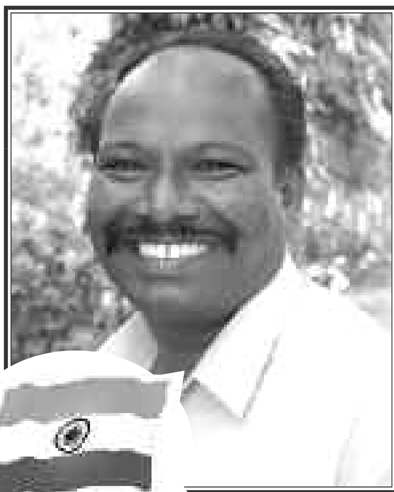
Redactor para la versión en español
Sergio V. Collins

Diagramador
Jaime Gori

Misión Adultos es producido en español por el departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 8100 S.W. 117 Ave. Miami, FL 33183, EE.UU.

Sur de la India **1 de enero**

CAMINA POR FE


Rex SamuelRaj

Rex estaba acostado en su cama, sin poder mover sus piernas. Las palabras del médico parecían haber quedado en el aire como un humo que sofocaba todas sus esperanzas:

«Nunca más podrás caminar», dijo el médico.

Rex miraba fijamente el techo. ¿Qué pasaría con su familia? Él había estado resistiendo las peticiones de su familia para que pasara los sábados en adoración con ellos. Alegaba que no podía darse el lujo de perder un día de trabajo. Ahora el doctor decía que posiblemente no volvería a caminar.

¿Dónde está Dios en todo esto? se preguntaba Rex. *¿Qué pasará con nosotros?*

Rex tuvo suficiente tiempo para reflexionar mientras yacía inmóvil en la cama. Sabía que era su propia terquedad lo que lo había dejado en esa condición.

UN HOMBRE TERCO

Rex estaba orgulloso de su familia y de su habilidad de proveerles lo que necesitaban. Hace dos años, cuando su tío lo visitó, lo invitó a inscribir a sus hijas en la escuela adventista. Incluso le ofreció pagar la colegiatura de las niñas. Rex estuvo de acuerdo y las inscribió en la escuela adventista. ¡A las niñas les encantó!

Las niñas quisieron asistir a la Escuela Sabática, así que su esposa las llevó. Ella le pedía a Rex que las acompañara, pero él siempre alegaba que tenía que trabajar. Cuando el pastor lo invitó a asistir al día de ayuno y oración que se realizaba un domingo por mes, finalmente accedió en asistir. Rex disfrutó del servicio y se convenció de que lo que el pastor enseñaba en esas reuniones era la verdad.

El pastor lo animó a vivir de acuerdo a la verdad que ahora conocía, y lo invitó a darle la oportunidad a Dios de proveer para él y su familia. Pero Rex titubeó. A él le gustaba fumar y tomar, y no estaba seguro de poder dejar los vicios. Sin embargo, cuando un pastor jubilado se ofreció para estudiar la Biblia con él durante la hora de la comida, Rex accedió.

Su esposa quería bautizarse y le pidió a su Rex que dieran el paso juntos. Pero él no se sentía listo. Él la animó a que se bautizara y le dijo que él seguiría sus pasos algún día.

«Sólo confía en Dios. Él se encargará de los detalles», lo animó su esposa.

Pero Rex aún se resistió.

Después de estudiar varios meses con el pastor jubilado, finalmente decidió ser bautizado. Él sabía que era lo que debía hacer, y esperaba que el bautismo lo cambiara. Pero no fue así. Siguió siendo el mismo hombre de siempre,

CÁPSULA INFORMATIVA

- India es el séptimo país más grande en extensión geográfica, y su población representa un sexto de la población mundial: más de mil millones de personas. Solo China tiene una población mayor.
- India tiene cerca de 10,000 ciudades grandes, entre las que hay cincuenta con una población de más de un millón de personas. Sin embargo, muchos aún viven en los más de 600,000 pueblos y aldeas.
- Aunque la economía de India crece rápidamente, muchas personas siguen viviendo bajo el nivel de pobreza. Casi la mitad de los habitantes en India no saben leer ni escribir. Muchos sufren de enfermedades y una pobre calidad de alimentos.

más preocupado por hacer provisión “para su familia que por dejar que Dios gobernara su vida.

TIEMPO PARA PENSAR

Pero el accidente cambió todo. Ahora no tenía otra opción más que descansar todos los días. Rex recordó cómo había intentado resolver los problemas financieros de su familia deshonrando a Dios y sin guardar el sábado.

El pastor y los miembros de la iglesia visitaron a Rex y lo animaron a confiar en Dios. Oró para que Dios perdonara su infidelidad. Le rindió su vida a Dios y esta vez con sinceridad. Le pidió a Dios que lo sanara, pero en esta ocasión prometió que pasara lo que pasara, depositaría su fe en Dios y asistiría a la iglesia con su familia tan pronto como pudiera.

Después de estar semanas en el hospital, lo dieron de alta en espera de una cirugía. Él no tenía dinero para pagarle al cirujano, y no había seguridad de que caminaría nuevamente después de la cirugía. Pero cuando su tío le ofreció pagar la cirugía, sintió nuevas esperanzas.

La cirugía le calmó el dolor que sentía debido a la lesión sufrida en la espalda, pero aún debía permanecer en cama. Se preguntaba si algún día podría caminar nuevamente. Mientras pasaba horas en oración y leyendo la Biblia se fortaleció espiritualmente. De igual manera, su cuerpo comenzó a responder y pudo sentarse solo. Un año después del accidente, Rex dio sus primeros pasos vacilantes.

UNA PROMESA CUMPLIDA

Rex cumplió su promesa y comenzó a asistir a la iglesia con su familia. Alabó a Dios por cada paso de avance en su proceso de curación. Dieciocho meses después del accidente que lo había dejado paralizado, Rex ya podía caminar sin dolor.

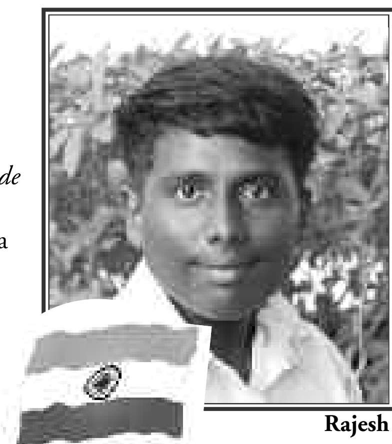
Se dio cuenta que Dios en realidad había satisfecho todas las necesidades de su familia. Encontró un nuevo trabajo en el que ganaba menos dinero que el anterior, pero sorpresivamente le rendía mucho más. La familia entrega los diezmos fielmente y gracias a las bendiciones de Dios, aún tienen para pagar sus deudas.

«El accidente que paralizó mi cuerpo trajo sanidad a mi alma», dice Rex. «Estoy agradecido que Dios proveyó la escuela adventista que le presentó a mi familia el mensaje de la verdad y salvación en Jesús».

Nuestras ofrendas misioneras apoyan a escuelas, clínicas médicas y otros servicios en India y alrededor del mundo. Gracias por su generosa ofrenda.

Sur de la India ***8 de enero***

EL ALUMNO TENAZ



Rajesh

Rajesh daba vueltas en su habitación tratando de decidir qué hacer. *Tiene que haber una manera de salir de esto, pensaba. ¿Pero cuál?*

El día anterior el director de su escuela le había negado el permiso a faltar a clases los sábados. Y cuando Rajesh pidió a sus padres que lo ayudaran con esta situación, le ordenaron que asistiera a clases. «Mientras nosotros paguemos tus estudios, irás a todas tus clases, o ya verás».

UN DESEO ARDIENTE

Rajesh había asistido a la iglesia con su madre desde que era un niño, pero sentía que algo le faltaba y deseaba saber qué era. En cierta ocasión vio unos boletines que anunciaban reuniones bíblicas. Pidió permiso para asistir y su madre le dio permiso. Rajesh tomó su Biblia y marcó cada pasaje que el orador leía. Cuando Rajesh le contó a su madre lo que estaban aprendiendo, a ella no le pareció buena idea. Sin embargo, el muchacho estaba seguro de que por fin había encontrado lo que le hacía falta en su vida devocional.

Pero su descubrimiento tenía un precio. Ahora que conocía la verdad, debía obedecerla.

Después de haber concluido su décimo año escolar se inscribió en una escuela técnica para estudiar electrónica, pero cuando comenzaron las clases, Rajesh se dio cuenta de que tendría que asistir a algunas clases en sábado. Así que habló con el director de la escuela, pero este se negó a hacer una excepción para él. Le pidió a sus padres que lo ayudaran a solucionar el problema, pero no se mostraron dispuestos a permitirle ausentarse de clases por la razón que fuera.

«Mientras nosotros paguemos tus estudios, irás a todas tus clases, o ya verás», le contestaron.

Sin saber qué hacer, asistió a clases el sábado siguiente. Pero el muchacho prefería estar en la iglesia adorando a Dios, en vez de estar en clases ignorando a su maestro. ¿Qué haría si uno de sus exámenes cayera en sábado? Rajesh sabía lo que debía hacer. El sábado siguiente fue a la iglesia en vez de ir a clases.

Su madre se dio cuenta de lo que había hecho y lo llevó a ver a su pastor, quien le informó que los Diez Mandamientos eran una carga de la cual Cristo había liberado a sus seguidores y ya no tenían que llevarla. Rajesh pensó un momento y le preguntó:

«¿Significa que si mato a alguien sería moralmente correcto?». El pastor se negó a contestarle.

EL DESAFÍO

- India tiene una población de alrededor de 1,400 millones de personas. La Iglesia Adventista tiene una membresía de aproximadamente 1,4 millones, lo que representa el uno por ciento de la población.
- Las escuelas adventistas han jugado un papel importante en el crecimiento de la iglesia en India. Muchos niños provenientes de hogares no adventistas han asistido a las escuelas adventistas para poder recibir una educación en inglés de calidad.
- Parte de nuestras ofrendas de decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a ampliar y mejorar tres escuelas secundarias en India para que más alumnos puedan estudiar en ellas y aprender del gran amor de Dios.

OTRA OPCIÓN

Rajesh regresó a la escuela sin una solución para su situación. Sus padres insistían que asistiera a clases los sábados, pero él se negaba hacerlo. El director de la escuela le ofreció una carta de traslado, pero se negó a reembolsarle la colegiatura que habían pagado. Su padre trató de convencerlo de permanecer en la escuela, pero Rajesh se negó. «Jesús está por volver y debo estar listo. Debo ser fiel ahora», le contestó a su papá. Su padre salió de la escuela furioso.

Rajesh se preguntaba si perdería el año entero de estudios a causa de su fe. Nuevamente le pidió consejos al pastor y este le sugirió que hiciera una solicitud especial de traslado a mitad de semestre a la escuela adventista de nivel medio superior. «Tienen un buen programa de ciencias», dijo el pastor. «Pero, no sé si tengan cupo».

Rajesh se preguntaba si la escuela adventista aceptaría a un nuevo alumno a mitad del semestre. Pero *tenía* que intentarlo.

Su padre finalmente accedió a llevar al muchacho a la escuela adventista e intentar inscribirlo. Cuando llegaron, el director de la escuela habló con ambos. Rajesh le preguntó sobre el departamento de ciencias, y se enteraron de que el único cupo disponible en la escuela era precisamente en las clases que él deseaba estudiar. Rajesh está seguro de que Dios lo estaba bendiciendo porque había sido fiel a sus convicciones.

FIRME EN LA FE

Rajesh sigue teniendo conflictos con sus padres por el asunto del sábado. Cuando su padre le pidió que lo acompañara a un festival religioso que caía en sábado, Rajesh amablemente declinó su invitación. Su padre lo buscó y trató de sacarlo del servicio de adoración para obligarlo a ir con él al festival religioso.

Pero Rajesh se mantiene firme. Él comprende que Dios lo ha conducido a la verdad que tanto deseaba. Cuando enfrentó problemas por querer guardar el sábado, Dios lo dirigió a la escuela adventista, en la que la observancia del sábado es prioridad.

Rajesh espera que algún día sus padres comprendan por qué su fe es tan importante para él. Por ahora, está agradecido por el privilegio de estudiar en una escuela que lo apoya en su fe religiosa y que no intenta destruirla.

Nuestras ofrendas misioneras ayudan a miles de niños en India a estudiar en escuelas adventistas. Gracias por hacer posible que muchos aprendan del inmenso don de salvación que Dios les tiene mientras aún están jóvenes.

Sur de la India ***15 de enero***

La pasión de Sobana



Prasobhana Raju

Sobana caminaba rápidamente por la calle al lado de su esposo. A ella le encantaba cuando este la acompañaba a compartir el amor de Dios con los habitantes de su pueblo. Su esposo, un estudiante del seminario adventista, iba con ella mientras visitaba a la gente de puerta en puerta cuando no tenía que estar en clases.

Este día Sobana, una evangelizadora laica, se estaba reuniendo con un grupo pequeño en el hogar de Darwin, un hombre que había conocido en una de sus visitas. Darwin estaba emocionado por lo que Sobana les enseñaba, y a menudo invitaba a sus amigos a unirse al grupo para los estudios bíblicos en su hogar. Pronto un grupo pequeño se reunía regularmente allí. ¡Sobana estaba emocionada! Anhelaba ver lo que Dios tenía planeado para estas personas.

EL DESCUBRIMIENTO DEL SACERDOTE DEL TEMPLO

Darwin había invitado a Kishore al pequeño grupo de estudios Bíblicos. Kishore era un sacerdote respetado en varios templos de la ciudad, así que el grupo de estudios bíblicos era algo nuevo para él. Sus ojos brillaban con interés y curiosidad.

Ese día Kishore parecía tener muchas ganas de hablar. Después que el grupo comenzó la reunión con una oración, Kishore habló.

—He leído en nuestros libros sagrados de un hombre santo que fue grandemente alabado. Se refieren a él como el hombre al que le infligieron cinco heridas. ¿Quién fue esta persona?.

Sobana miró a su esposo. Este abrió su Biblia y leyó varios versículos sobre la crucifixión.

—El hombre que recibió cinco heridas es Jesús —respondió. —Fue crucificado en una cruz para salvarnos de los pecados que nos separan de Dios. Clavos perforaron sus manos y sus pies, y una espada perforó su costado. Esas fueron sus cinco heridas. Murió en una cruz para salvarnos.

Los ojos de Kishore brillaron.

—Leí otro pasaje de un libro sagrado que dice: «Alabad a Dios por Aquel que caminó sobre las aguas». ¿Será esta otra referencia a Jesús? —preguntó ansiosamente.

Sobana sonrió y contó la historia de cuando Jesús caminó sobre el agua. El interés de Kishore se hacía más intenso conforme escuchaba y unía los diferentes pasajes de escritos sagrados para formarse una imagen mental de este Jesús a quien estaba llegando a conocer.

Cuando Sobana habló de los Diez Mandamientos, Kishore escuchó atentamente la descripción de cada uno. Aunque su religión incluía a muchos dioses, asentía con la cabeza mientras escuchaba el mandamiento que prohibía la adoración a otros dioses. De hecho, asentía con la cabeza tras la lectura de cada uno de los mandamientos. Había comprendido.

UNA DECISIÓN COSTOSA

El grupo creció, en parte porque el mismo Kishore invitó a varias personas a que asistieran con él. Con el tiempo, Kishore decidió echar su suerte con Cristo y solicitó el bautismo.

EL DESAFÍO

- La Iglesia Adventista ha trabajado en el sur de Asia durante más de cien años.
- Hace apenas 16 años la membresía de la iglesia era de menos de 200,000 personas. Hoy tiene más de 1,4 millones, siete veces más que aquella cifra.
- Una de cada 820 personas en India es ahora un adventista del séptimo día.
- Misión Global y otros programas de evangelización han contribuido grandemente para este crecimiento en la membresía de la iglesia. Nuestras ofrendas para las misiones ayudan a que Misión Global trabaje en la India y alrededor del mundo.

Otras nueve personas siguieron su ejemplo y aceptaron a Jesús como su Salvador personal. Finalmente, los diez fueron bautizados. Pero no fue una decisión fácil. Cuando Kishore dejó el sacerdocio, su esposa lo abandonó y se llevó a su hija. El resto de su familia le dio la espalda. Sus viejos amigos dejaron de hablarle.

Solo, en su casa vacía, Kishore enfrentó sus emociones. Su decisión de seguir a Cristo tuvo un precio muy elevado, pero sabía que lo valía. Quería compartir con los demás su nuevo amor por Cristo.

Sobana ha enseñado a los miembros de este pequeño grupo para que den estudios bíblicos, y Kishore y Darwin ahora comparten el amor de Dios con otros. Jesús es muy valioso para ellos, mucho más que los antiguos rituales que solían practicar. Han aprendido a dar estudios bíblicos y comparten lo que saben con aquellos que están dispuestos a escucharlos. La iglesia ha asignado un pastor para instruir a este grupo.

CONTINÚAN AVANZANDO

Sobana sabía que había llegado la hora de comenzar la obra en otra área de la región donde la gente aún no hubiera tenido la oportunidad de escuchar la historia de Jesús. ¿Pero dónde ir? Sobana y su esposo oraron juntos pidiendo la dirección de Dios, y él la inspiró con una nueva localidad.

El lugar que Dios le mostró está a casi cinco kilómetros más allá de las rutas de autobuses urbanos. Ella debía caminar esa distancia desde la última parada del autobús para llegar al único hogar adventista en la zona. Pero Dios los ha bendecido y ya hay doce personas que se reúnen para estudiar juntos.

Sobana tiene una profunda pasión por enseñarles a los nuevos creyentes que Jesús los ama. «Me encanta lo que hago, cumplir con mi misión de hablarles a otros de Cristo», nos dice. «Esta es la obra de Dios, y me alegra hacerla entre tanto que me necesite».

«La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos» (Lucas 10: 2). Nuestras ofrendas misioneras hacen posible que Misión Global envíe a centenares de evangelistas laicos como Sobana a todos esos lugares donde aún no se ha proclamado el nombre de Jesús. Gracias por compartir para que otros puedan saber del amor de Dios.

CAPILLA EN EL BOSQUE



Kerala Church

El automóvil dio vuelta en un camino polvoriento que llevaba a las afueras de la ciudad. El camino serpenteaba por las colinas donde los árboles escondían pequeñas viviendas sencillas hechas de adobe y con techos de hojalata. El chofer detuvo el automóvil y abrió su puerta.

Los pasajeros se bajaron y miraron a su alrededor. Un sendero angosto los condujo a una pequeña edificación de paredes de barro y techo de paja que se encontraba cerca de la cima de una colina cercana. Una hilera de ladrillos decorativos de cemento hacían de ventanas y había hojas de palmera encima de una lona azul que servía para proteger a las personas de las tormentas tropicales.

Dos hombres salieron a la puerta a saludar a los visitantes. La luz del interior que se filtraba por las tablillas de madera que fungían de ventanas dejaban entrever a varias personas sentadas adentro. El pequeño grupo comenzó a cantar un himno conocido.

Había niños pequeños sentados en el regazo de sus madres o de sus abuelas que miraban tímidamente a los visitantes. Varios habían llegado de otras aldeas distantes, mientras que otros vivían a unos pocos metros de la pequeña capilla.

CREYENTES FIELES

Sheeba escuchó por primera vez de los adventistas justo después de haber terminado su educación media. Sufrió cuando tomó la decisión de entregarse a Cristo y hacerse miembro de la iglesia. Actualmente ella y su esposo tienen dos hijos. Su esposo trabaja como sastre. Este es un trabajo honesto, pero la pareja lucha para mantener a sus hijos. Sheeba y su esposo se esfuerzan arduamente para tener una iglesia adecuada donde otros puedan venir a adorar y aprender de las maravillosas verdades de Dios.

Mientras leía su Biblia, Jorge descubrió que los Diez Mandamientos prohíben la adoración a ídolos. A él le habían enseñado a orar a estatuas, y este mandamiento lo tenía preocupado. El sacerdote de su iglesia rehusó responder sus preguntas sobre la oración a los ídolos, así que dejó de ir a esa iglesia.

Comenzó a asistir unas reuniones evangelizadores y se bautizó en la Iglesia Adventista junto a varias personas más. Los nuevos creyentes edificaron un sencillo cobertizo de barro con un techo de paja para reunirse en adoración. El edificio original ha sido reconstruido varias veces, porque los miembros no tienen recursos para un templo más permanente y digno de su gran Dios. Cada una de las familias de la iglesia lucha para suplir sus necesidades cotidianas y el dinero nunca alcanza para construir la tan anhelada iglesia

EL DESAFÍO

- Alrededor de tres mil congregaciones del sur de Asia no tienen un lugar decente en el cual adorar a Dios. Muchos no cristianos se mofan de los creyentes cuyo Dios no les ha provisto un lugar para adorar. Cada vez que se construye una iglesia, la membresía crece rápidamente.
- Parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir ocho iglesias para congregaciones ya establecidas en la División Sudasiática, una para cada Unión.
- Para más información sobre la iglesia presentada hoy, vea el DVD de Misión Adventista. O búsquelo en www.AdventistMission.org y haga clic en DVD.

por la que tanto han orado. Jorge, el primer anciano de la congregación, ora mucho por una iglesia. Sabe que muchos de los vecinos vendrían a la iglesia si tuvieran un lugar más adecuado en el cual adorar.

Jacob es un anciano que cultiva árboles de caucho. Él sangra los árboles y vende la sabia para ganarse la vida. Hace varios años Jacob oró pidiendo saber más de Dios. Su oración fue contestada, y un pastor llegó para estudiar la Biblia con él y varias familias más. Al final, unas 45 personas fueron bautizadas. Ellos se han mantenido fieles, adorando en un humilde cobertizo hecho de barro al que le reparan el techo de paja cada vez que comienza a gotear. Jacob vive a más de once kilómetros de distancia, los cuales recorre a pie por el bosque para poder llegar a la pequeña iglesia a adorar. Su deseo es que haya una iglesia en su aldea donde las personas deseen venir a adorar a Dios.

ESPERANZA PARA EL DECIMOTERCER SÁBADO

Después de adorar juntos, los visitantes y los dirigentes de la iglesia se dirigen a la cima de la colina, donde los hermanos han despejado un lote de árboles y maleza para marcar el sitio donde se echarán los cimientos de su nueva iglesia. Su oración es que Dios los ayude a construir un templo sencillo para su honra y su gloria, y de esta manera realzar su nombre ante los moradores de las colinas del sur de India. Juntos agradecen a Dios al enterarse de que este trimestre las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a proveerles los materiales necesarios para construir su iglesia. Están ansiosos de comenzar a trabajar, porque conocen a muchos vecinos que aún no han escuchado el mensaje de salvación en Jesús.

Este trimestre las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a varias congregaciones esparcidas a través de la India a construir pequeños templos en los que podrán adorar a Dios. Muchos que no son cristianos sienten que cualquier dios que no tiene un templo hermoso no es lo suficientemente importante para adorar. Podemos ayudar a proveer iglesias sencillas, atractivas para los lugareños, en la que pueden ver el poder de Dios y su amor por ellos.

Entre tanto que los visitantes se preparan para partir, los miembros de la iglesia les piden que sean portadores de un mensaje para los creyentes del mundo entero. «Díganles que estamos sumamente agradecidos con todos ustedes. Gracias. Muchas Gracias», dicen con sonrisas tímidas.

K. J. Varghese es director de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Unión Suroeste de la India, ubicada en el estado de Kerala.

India central **29 de enero**

EL PODER DE LA FE

[Pida a un hombre joven que presente este relato en primera persona]



Shrikanth Shendkay

Vengo de una familia influyente del centro de la India y crecí adorando a los dioses de mis padres. Ellos querían enviarme a la mejor escuela secundaria que hubiera en el pueblo, así que me inscribieron en la escuela secundaria adventista. Nosotros no sabíamos cuál era el significado de «adventista».

«¿QUÉ ES EL SÁBADO?»

A mí me gustó la nueva escuela y rápidamente hice varios amigos. Uno de ellos, Amith, me invitó a su casa un sábado al poco tiempo de haber comenzado las clases. Allí me sorprendió que nadie veía televisión; solo hablaban.

Me llamó mucho la atención que hablaban mucho sobre «el sábado», así que me esforcé por seguir el hilo de la conversación, aunque no entendía nada. Le pregunté a mi amigo en voz baja:

—¿Por qué hablan tanto del sábado?

—Acompáñame a la iglesia este sábado —me dijo en voz baja—. Allí verás de lo que se trata.

Sentía curiosidad, así que acepté su invitación.

El siguiente sábado fui a la iglesia con Amith y su familia. Reconocí algunas personas de la escuela, y todos fueron verdaderamente amables conmigo. Curiosamente, el sermón de ese día fue sobre el sábado. El pastor leyó textos de la Biblia y explicó por qué el sábado es tan especial. Yo no conocía a Cristo, pero para cuando salimos de la iglesia, entendía lo del sábado.

Comencé a asistir a la iglesia con Amith cada semana. Me encantaban los servicios de adoración, y los himnos que cantaban me llenaban de paz. Las lecciones de la Biblia eras sencillas pero profundas. El cristianismo era muy diferente a la religión de mi familia.

Asistir a la iglesia me ayudó a apreciar lo que estaba aprendiendo en la escuela adventista. Me di cuenta de que los adventistas tenían un estilo de vida totalmente diferente. Las enseñanzas que estaba aprendiendo tocaban cada aspecto de mi vida.

DESCUBRO LA FE POR MÍ MISMO

Pero cuando Amith se fue a la universidad, dejé de ir a la iglesia. Sin embargo, Archana, una muchacha de la escuela, me invitó a seguir asistiendo, y así lo hice. Seguido la visitaba en su hogar y participaba del culto familiar. Era una experiencia hermosa. Ellos leían la Biblia en mi lengua natal, lo que me ayudaba a entender lo leído mejor que en inglés.

Sus cultos y las explicaciones de los textos bíblicos hacían que deseara leer la Biblia por mí cuenta. Comencé desde el principio y me encontré cara a cara con el relato de la creación. Era tan diferente a lo que me habían enseñado en la escuela pública. Me di cuenta que la Biblia realmente era la Palabra de Dios y su verdad.

EL DESAFÍO

- Las escuelas adventistas han jugado un papel muy importante en el crecimiento de la iglesia en India durante los últimos cien años. Muchos niños de hogares no cristianos han asistido a escuelas adventistas para recibir una educación de calidad en inglés.
- Parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a proveer bloques de aulas a tres escuelas secundarias en la India: J*ames Memorial Higher Secondary School* [Escuela Secundaria Superior James Memorial] en Tamil Nadu (en India sudoccidental) *Kottarakara Higher Secondary School* [Escuela Secundaria Superior Kottarakara] (región más al sur de la India), y *Lasalgaon Higher Secondary School* [Escuela Secundaria Superior Lasalgaon] en Maharashtra (India occidental). Estos edificios serán mejorados y ampliados para que más alumnos puedan aprender del amor de Dios.

Ya no creía en los dioses de mis padres. Pero ellos no querían saber nada sobre mi nueva fe.

EL PEREGRINAJE

En cierta ocasión mis padres me pidieron que los acompañara en un peregrinaje religioso, según ellos, «para ayudarlos a cargar las maletas». Pero apenas subimos al tren al tren, me informaron que esperaban que tomara parte en los rituales religiosos en el templo que visitarían. Yo no podía hacer eso y sabía que mis padres no aceptarían que me negara a participar. Así que me fui a la puerta del tren y esperé a que el tren disminuyera su velocidad. Cuando esto ocurrió, salté y caminé hasta la estación más cercana y tomé el autobús de regreso a casa.

Cuando regresaron mis padres, me preguntaron por qué había hecho eso. Nuevamente intenté explicarles mi nueva fe, pero no fue fácil lograr que me escucharan.

Finalmente llegó el día en que accedieron a escuchar que les explicara mi fe desde el comienzo. Nos sentamos juntos durante cinco horas, mientras les hablaba de Dios, la creación, la vida de Jesús, su muerte y su segunda venida. Al terminar mis padres asintieron con la cabeza. Comprendieron al menos parte de lo que creía, y de allí en adelante no me han importunado más por no seguir sus creencias.

REGRESANDO UN POCO DE LO QUE TENÍA

Me gradué de la escuela secundaria adventista y me fui a estudiar en la universidad. Allí, compartí mi fe con compañeros de muchos lugares. Algunos de los maestros me daban problemas por mi fe en la Biblia, pero me concedieron una hora para defender ante la clase mi fe en la creación. ¡Fue una experiencia maravillosa!

Le agradezco a Dios por haberme permitido estudiar en la escuela secundaria adventista. Fue algo que cambió mi vida. Ahora enseño a los jóvenes con la convicción de que ellos compartirán su fe con sus familias. Es mi manera de regresar parte de lo que he recibido.

Este trimestre varias escuelas adventistas recibirán parte de las ofrendas para el decimotercer sábado que ayudarán a construir bloques para salones de clases. Sean generosos con sus ofrendas para que más jóvenes puedan encontrar a Cristo así como yo lo hice.

India central *5 de febrero*

DIOS ES NUESTRO SUSTENTADOR


Amu and Suna

[Pida a una mujer joven que presente este relato en primera persona].

Respiré profundamente para calmar mis nervios. Nunca había hecho una solicitud de empleo y esperaba que no se notara mi nerviosismo.

Cuando mi padre falleció, unos familiares nos ayudaron a mi hermana y a mí a terminar nuestros estudios. Ahora yo debía trabajar para ayudar a mi madre y a mi hermana menor, que todavía estaba en la escuela. La puerta se abrió y el director general del hospital, un médico, me hizo pasar a su oficina.

—¿Conoces a Dios? —me preguntó cuando me senté.

—Sí, un poco —contesté vacilando, sorprendida con la pregunta—. Un compañero de clases me habló de Dios y me invitó a su iglesia. No puedo ir muy seguido, pero me gusta. Los familiares de mi padre nunca lo permitirían.

El doctor y yo hablamos durante varios minutos, y entonces antes de salir oró por mi familia y por mí.

LA INVITACIÓN

Esperé varios días para ver si el doctor se comunicaba conmigo por lo del trabajo. Cuando no recibí respuesta, fui a su casa para hablar personalmente con él. Mi corazón latía fuertemente en mi pecho mientras tocaba la puerta de la casa del doctor. Una mujer de avanzada edad me abrió la puerta y me invitó a pasar. Me informó que el doctor estaba ocupado. Después me invitó a sentarme, y me hizo la misma extraña pregunta que me había hecho el médico:

—¿Conoces a Dios?

—Conozco un poco de Dios —le contesté—. Tengo una amiga, una compañera de clases, que me habló de Dios y me invitó a visitar su iglesia. Voy cuando puedo. —Entonces me armé de valor para hacerle una pregunta:

—¿Por qué me pregunta eso? ¿Me vio usted en la iglesia?

—No, querida —dijo la mujer—. Voy a la iglesia los sábados. —Nunca había oído de un cristiano que fuera a la iglesia los sábados.

—¿Lees la Biblia? —me preguntó amablemente. Le dije que había escuchado relatos de la Biblia, pero que no tenía una. Hablamos un rato más, y me enteré que era la madre del médico. El doctor aún estaba ocupado, así que su madre me invitó para que regresara en otro momento.

—Tal vez podemos estudiar la Biblia juntas —me sugirió. Le agradecí por su amabilidad, y me fui.

EL DESAFÍO

- Más del 80% de las personas en la India son hindúes, una religión que nació en ese lugar. Otras religiones que se profesan en la India incluyen el Islam (13%), cristianismo (entre 2 y 3%), sij (casi el 2%), y budistas (menos del 1%).
- Los hindúes no tienen un conjunto de creencias como los cristianos. A cada adepto se le anima a encontrar su propia verdad moral o espiritual. Los hindúes frecuentemente adoran a una variedad de deidades y no le adjudican mayor importancia a uno sobre los demás. No existe un salvador, no adoran a un solo Dios como se hace en el cristianismo.

Conseguí el empleo para trabajar con el doctor adventista en el hospital. Unos días después, fui a visitar a la madre del doctor. En esa ocasión llevé a mis dos hermanas. Hablamos de Dios y de las verdades que nos revela en la Biblia. Entonces, esta amable mujer nos regaló dos Biblias que podríamos leer por nuestra cuenta entre una visita y otra.

Unas semanas después la señora nos invitó a asistir a la iglesia con ella y su hijo. Gustosamente aceptamos la invitación. Teníamos la esperanza de que nuestros familiares no se enteraran de nuestro interés en el cristianismo, pero era difícil ocultarlo. Un día mi tío llegó a visitarnos y nos llamó fuertemente la atención por habernos quitado las joyas. Nos recordó que otro de nuestros tíos era un sacerdote del templo y que le debíamos nuestra lealtad a la religión de nuestro difunto padre.

LA FUGA

En cierta ocasión, el hermano de mi padre vino a visitar a mi madre para decirle que ya había hechos los arreglos necesarios para conseguirme un esposo. Sacó una foto del bolsillo y se la mostró.

«Este hombre asegurará que tu hija siga la fe de nuestra familia», le dijo. Me sentí mareada al escuchar las palabras de mi tío. *¿Matrimonio?* ¿Con un no creyente? pensé. No me atreví a objetar, pero sabía que no quería casarme con este hombre. ¿Qué podía hacer para huir de mi destino?

Al día siguiente le conté al doctor lo que ocurrió durante la visita de mi tío. Este me escuchó atentamente y prometió hacer lo que estuviera a su alcance para ayudarme. Unos días después, me dijo que había hecho arreglos para que mi hermana y yo viajáramos a otra ciudad donde podríamos trabajar en un hogar adventista y una escuela . Acepté con el corazón lleno de gratitud y pronto iniciamos vidas nuevas en un lugar más seguro.

Hace poco me enteré que los familiares de mi padre están hostigando a mi madre y mi hermana menor. El amable doctor ha hecho arreglos para que ellas también salgan del pueblo. Pronto estaremos juntas en otra escuela secundaria adventista, donde mi hermana y yo podremos enseñar y mi hermanita continuar con sus estudios. Allí estaremos seguras.

Estoy maravillada de la manera en que Dios expresa su gran amor a través de personas como el doctor y su madre. Estoy agradecida con Dios por habernos traído a una escuela adventista para enseñar y estudiar. Allí podremos estar a salvo y aprender más de la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Gracias por sus ofrendas misioneras que apoyan a las escuelas adventistas y el trabajo médico misionero alrededor del mundo.

India occidental *12 de febrero*

LLAMADO A SERVIR


Jeetendra More

Desde su niñez, Jeetendra sentía el llamado de Dios para ser pastor. Por eso, cuando su familia no le pudo continuar pagando su educación, Jeetendra solicitó la oportunidad de ser un pionero con Misión Global. Aún siendo adolescente, lo enviaron a trabajar a una aldea cerca del hogar de sus padres en la India occidental.

PRAVEEN

En cierta ocasión, una pareja visitó a Jeetendra buscando ayuda para su hijo Praveen. El muchacho era brillante y muy buen estudiante. Cuando terminó su educación media, su tío lo invitó a trabajar en Mumbai.

El joven llegó a Mumbai y visitó a varios templos, llevó ofrendas y oró a los dioses al comenzar su búsqueda de empleo. Una de las solicitudes era para trabajar como representante de ventas de productos médicos y lo llamaron para una entrevista. Camino a la entrevista, se detuvo en su templo favorito a pedir una bendición especial. En la entrevista le fue muy bien y recibió el empleo. Praveen estaba seguro de que los dioses estaban contentos con él.

UNA ENFERMEDAD ATERRADORA

Durante los primeros tres meses todo iba bien en el trabajo. Sin embargo, un día sintió un fuerte dolor de cabeza y se tomó unos analgésicos que tenía en el maletín de medicinas, con la esperanza de sentirse mejor. Pero casi de inmediato comenzó a alucinar cosas espantosas. No lograba controlar sus pensamientos y acciones. Praveen se preguntaba si estaría perdiendo la razón.

Su tío pensaba que estaba volviéndose loco, pero dudó en llevarlo al médico por miedo a que los médicos lo internarían en un psiquiátrico. Así que lo regresó a su casa en la aldea para que descansara lejos del bullicio y ambiente contaminante de la ciudad.

La conducta del muchacho consternó a sus padres, quienes temían que un espíritu maligno lo había poseído. Hicieron todo lo que tenían a su disposición por su hijo, llamando a los hechiceros de la aldea para que por medio de su magia hicieran huir a los demonios. Pero su condición no manifestaba cambios. Nada parecía ayudarlo y Praveen permaneció enfermo más de un año.

EXPULSAN AL DIABLO

Después de todo este tiempo, alguien le sugirió a la familia que le pidiera a los cristianos que oraran por Praveen. Sus padres encontraron a Jeetendra, el pionero de Misión Global, y le contaron las aflicciones que manifestaba su hijo. Jeetendra accedió a orar

EL DESAFÍO

- Más de un millón de personas en India se han convertido al adventismo en los últimos veinte años. En ocasiones se forman congregaciones enteras en la medida que la gente aprende del poder y el amor de Dios. Pero muchos nuevos creyentes no tienen una iglesia en la cual adorar a Dios. Muchos tienen sus servicios de adoración en el hogar de algún miembro o debajo de un árbol.
- Parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a edificar ocho iglesias para las congregaciones que no tienen un lugar propio para sus servicios.
- Veamos el DVD de Misión Adventista para aprender más sobre las necesidades que hay de tener iglesias en la India.

por el muchacho y les pidió permiso para invitar a otros creyentes a unirse en oración por su hijo. Sus padres dijeron que sí.

Un grupo de creyentes se reunió en la casa de los padres de Praveen donde compartieron con ellos diversas promesas de la Biblia. Praveen estuvo quieto, escuchando la Palabra de Dios. Mientras oraban por él, Praveen inclinó la cabeza.

El grupo de creyentes regresó con regularidad a leer pasajes de la Biblia y a orar por Praveen. Sus padres notaron que cada vez que llegaba el grupo de cristianos, su hijo se tranquilizaba.

Durante tres meses este grupo de hermanos los visitó y oró en favor de Praveen. Su conducta y razón se normalizó y la familia entera aceptó a Jesús como su Señor. El muchacho fue bautizado y nuevamente se incorporó en el mundo laboral. Pero ahora se mantiene lejos de los templos de la ciudad. Sabe que solo hay un Dios que tiene el poder para cambiar la vida de las personas, y ese es Cristo Jesús.

FAMILIA ESTÉRIL

Durante cinco años, Manisha, una mujer de veintiséis años, había tratado de tener un hijo. Al principio sus suegros la llevaron a los templos y los lugares santos para orar y pedir por un hijo varón, pero conforme pasaba el tiempo, dejaron de tirar su dinero. Se le estaba acabando tiempo: si no se embarazaba pronto, su esposo la desecharía para casarse con otra. En su cultura, una mujer estéril carece de valor para su esposo y para su comunidad.

Su esposo Ruhan es el reparador de su aldea. Cierto día le pidieron que hiciera unas reparaciones en la casa donde vivía Jeetendra, el pionero para Misión Global. Conforme trabajaba, los dos entablaron una conversación. Jeetendra se enteró del deseo de la pareja de tener un hijo. Comprendió su anhelo y le ofreció orar para que Dios les diera un hijo.

Jeetendra visitó a la pareja y oró para que Manisha pudiera concebir. Leyó promesas de la Biblia para animar a la pareja a ser paciente, recordándoles que con Dios nada es imposible si uno cree. Les leyó el relato de Abraham y Sara. La joven pareja accedió a leer las promesas de la Biblia y orar con Jeetendra.

Al poco tiempo Manisha descubrió que estaba embarazada. La pareja tiró todos sus ídolos al río y aceptaron a Jesús como su Señor. Al confiar en Dios para todas sus bendiciones, se han convertido en una luz de fe para su familia y para la aldea completa.

CRECEN EN LA FE

Dios continua bendiciendo la obra de Jeetendra en esta pequeña aldea. Hoy dirige un pequeño grupo de veinticinco personas, de las cuales diez ya se han bautizado.

Sus ofrendas misioneras ayudan a sostener la obra de Misión Global y otros esfuerzos para difundir el amor de Dios por todo el mundo. Gracias.

India occidental — *19 de febrero*

Pasión para las personas


Eswar

Eshwar abrió la puerta de su casa y le sonrió al hombre de aspecto amigable que estaba allí. Él decía ser un pastor cristiano, y Eshwar lo invitó a pasar. Eshwar era cristiano y le daba gusto tener la oportunidad de conversar con otros cristianos, así que invitó al pastor a regresar para estudiar la Biblia juntos. Eshwar aceptó gustoso las verdades bíblicas que estaba aprendiendo y antes de que pasara mucho tiempo se unió a la Iglesia Adventista.

Eshwar sentía un fuego ardiendo en su alma por compartir con otros las verdades de Dios que estaba aprendiendo. Renunció a su trabajo en la fábrica y se convirtió en un pionero de Misión Global.

Eshwar disfruta mucho el estar con las personas. A menudo se sienta cerca del templo de la aldea y habla con los que pasan por allí. Él busca diferentes maneras de contarles historias de Jesús. Comparte su dolor cuando muere alguien o encuentra necesidad, y su gozo en ocasiones de bodas o cuando nace un bebé.

PROBLEMAS Y UN TESTIMONIO

Pero algunas personas no estaban contentas con Eshwar cuando la gente de la aldea se convertían al cristianismo. Cierto día un joven lo escuchó hablar de Jesús, tomó a Eshwar por el cuello de la camisa y se dispuso a sacarlo a rastras.

—No necesitas arrastrarme —le dijo amablemente—. Puedo acompañarte a donde tu quieras ir.

Pero el hombre no lo quería soltar. Así que lo llevó ante un grupo de pobladores iracundos que exigían que dejara de tratar de convertirlos al cristianismo. Él les dijo que él no podía forzar a nadie a cambiar su fe. Entonces, lo llevaron ante los ancianos del lugar, quienes le preguntaron por qué había venido a su aldea.

—He venido a hablarles a las personas de Jesús —contestó sencillamente. Los ancianos se sentaron y escucharon lo que Eshwar les decía. Comenzando con el Génesis, los condujo por toda la Biblia—. Este mismo Jesús regresará pronto —dijo al final—. Debo contarle a cualquiera que quiera escuchar para que todos estén listos cuando Jesús vuelva.

Cuando terminó de hablar, los ancianos dijeron:

—Su religión es buena. No podemos aceptar a Jesús, pero puedes convertir a nuestros hijos.

Los hombres que lo habían llevado a rastras ante los ancianos se sorprendieron y se enojaron mucho, pero ellos no podían hacer nada para detenerlo ni impedir

EL DESAFÍO

- Muchas personas en el sur de Asia están deseosas de conocer un Dios de amor.
- Nuevas congregaciones se forman rápidamente, pero pocos grupos tienen los recursos para edificar una iglesia. Al proveerles un templo a los creyentes del sur de Asia, nos aseguramos de que las congregaciones seguirán creciendo.
- Podemos aprender más sobre la obra de los pioneros de Misión Global en India por medio del DVD Misión Adventista. Para ver o descargar segmentos del DVD, visitemos el sitio www.AdventistMission.org. Seleccionemos *«Resources»* (recursos) y después *«Adventist Mission DVD»* en la columna derecha. Busquemos y seleccionemos uno de los programas para DVD del menú.

que hablara de Jesús. Dejaron de molestarlo, y algunos hasta lo buscaron en privado para pedirle que orara por sus seres queridos. Varios ahora le permiten a sus hijos escuchar las historias de Jesús.

ORA POR NUESTRO PERRO

Un hombre vino a casa de Eshwar para pedirle que lo acompañara rápidamente para orar por el perro de la familia que acababa de morir. Él se sintió un poco incómodo de tener que orar por un perro, así que trató de distraer a la familia. Pero ellos insistieron que fuera con ellos a orar. Finalmente, fue a su casa y oró, no por el perro, sino por la familia. La familia agradecida lo invitó a regresar y contarles de Jesús.

EL FUNERAL DEL SACERDOTE DEL TEMPLO

Cierto sacerdote escuchaba la radio mientras trabajaba en el templo de la aldea. Encontró una estación cristiana y a través de ella escuchó hablar de Jesús. Un día mientras Eshwar pasaba caminando al lado de la casa de este hombre, el sacerdote lo llamó y le preguntó qué hacía en la aldea.

Con una sonrisa, Eshwar le dijo: «Tú eres un sacerdote del templo de los dioses. Yo soy un sacerdote de Jesucristo». El sacerdote asintió con la cabeza y sonrió.

Eshwar lo visitó varias veces. Un día, se enteró que el sacerdote había muerto. La familia del sacerdote se reunió para el funeral, pero nadie podía encontrar un sacerdote que lo enterrara, así que su familia le pidió a Eshwar que hablara en el funeral. Este tomó su Biblia y siguió a la gente al lugar del funeral, orando para que Dios le diera las palabras más apropiadas para la situación. Sabía que algunos de los presentes habían luchado contra su ministerio.

La familia le pidió que celebrara un funeral cristiano para el sacerdote. Eshwar entonó un himno que hablaba de la esperanza de la resurrección en Cristo. Leyó promesas de la Biblia que hablan sobre la segunda venida de Jesús. Después del servicio, varias personas se le acercaron con el interés de saber más de Jesús.

Eshwar continúa haciendo amigos para Jesús. Hasta el momento, su evangelización a través de la amistad ha conducido a setenta y cinco personas de la aldea a los pies de Jesús.

Nuestras ofrendas semanales para las misiones apoyan y sostienen la obra misionera en el mundo entero, incluyendo a Misión Global. Gracias por compartir para que otros puedan aprender del infinito amor de Dios.

La espada y el Espíritu



Joseph and Ruby Rehman

José sentía los fuertes latidos de su corazón mientras una turba de hombres furiosos lo empujaban. Sus voces iracundas eran cada vez más fuertes con las acusaciones de provocación de introducir un nuevo Dios en la aldea.

—¡Golpeémoslo! — gritaban unos.

—¡Matémoslo! —vociferaban otros.

FERVOR POR CRISTO

José no tenía mucho tiempo de ser cristiano. En su afán por compartir su fe con los demás, llegó a esta aldea como pionero de Misión Global para enseñarles a otros de Cristo. Allí, dio con un hombre que deseaba saber más de Jesús y estudiaron juntos la Biblia. Al poco tiempo el lugareño entregó su vida a Dios.

Pero algunos en la aldea estaban molestos porque un cristiano había llegado a alborotar a la gente. Así que fueron a la casa que José visitaba y ordenaron que saliera de ella. José oró en silencio mientras la turba lo rodeaba. Luego dio un paso hacia el líder, quien blandía una espada. José le colocó la mano suavemente en el hombro y dijo:

—Hermano, he venido en paz y en el nombre de Jesús, quien es mi Dios y mi amigo. Él desea ser tu Dios y tu amigo también.

El líder miró a José fijamente a los ojos y se tranquilizó. La turba también se apaciguó un poco. Entonces el líder le presentó un desafío.

EL DESAFÍO

—Tengo una hija —dijo el hombre—. Ella tiene diez años, y ha estado paralizada durante seis años. No se puede mover ni hablar. Ven conmigo, y pídele a tu Dios que la sane. Si lo hace, te dejaremos en paz; pero si no la sana, te mataremos. —El hombre le tocó el costado con la espada de una manera amenazante.

El hombre se dio la vuelta caminó hacia su casa, y la turba se aseguró de que José lo seguía. Cuando llegaron a la casa del líder, todos permanecieron afuera mientras que José y él entraron.

El hombre señaló a Kamala, su hijita. José comprendió que solo un milagro salvaría a vida de esta niña y la de él también. Se arrodilló al lado de la cama y oró. Le pidió a Dios que perdonara sus pecados y que si era su voluntad, la pequeña Kamala quedara plenamente restaurada. Luego dijo: «Permite que los que están en esta habitación comprendan que tú eres el Dios Todopoderoso que hizo la tierra y todo lo que hay en ella».

CÁPSULA INFORMATIVA

- Hay una gran diversidad de personas en el sur de Asia. Aunque el hindú y el inglés son los dos idiomas oficiales del país, los habitantes de India hablan centenares de lenguas y dialectos.
- En el sur de Asia se practican todas las religiones principales del mundo, incluyendo el hinduismo, el Islam, el cristianismo y el budismo. El hinduismo y el budismo se originaron en India. Aproximadamente 80% de la población practica el hinduismo. El Islam lo sigue, con 13%. Cinco por ciento de la población de India practica el cristianismo y menos del 1% de la población practica budismo.

SE MANIFIESTA EL PODER DE DIOS

José terminó su oración y se levantó. El padre de la niña les hizo señas a dos hombres que estaban en la habitación con ellos, quienes procedieron a amarrar a José para asegurarse de que no escapara. José continuó orando por la niña, y a los pocos minutos percibió un diminuto movimiento.

¿Habría sido su imaginación? Kamala se volvió a mover, ¡y estiró una pierna! José la animó a seguirse moviendo y la pequeña estiró la otra pierna y luego los brazos. José alababa a Dios entre tanto animaba a la niña a moverse.

Lentamente Kamala se sentó. Entonces, ante la mirada estupefacta de la familia, la niña se incorporó sobre sus piernas debilitadas por la parálisis y dio un paso. Y luego otro.

«¡Mi hija!», exclamó la madre. La niña sonrió y caminó lentamente hacia ella. Los ojos del padre se llenaron de lágrimas mientras abrazaba a José. Los hombres que habían atado a José observaban en silencio a Kamala caminando alrededor de la habitación. Ante los ojos de todos se le enderezaron y fortalecieron las manos.

SE ABRE LA PUERTA DE LA FE

Se abrió la puerta detrás de ellos y la esposa de José entró a la habitación. Había confusión en su rostro.

—¿Qué ocurre? —le preguntó en voz baja—. Me dijeron que unos terroristas planeaban matarte.

José seguía atado, pero los rostros de los presentes lucían radiantes.

—Después te explico —le dijo—. Pero Dios acaba de revelar su formidable poder a estas personas.

El líder de la turba desató a José y le pidió perdón por haberle causado angustia.

—Quiero que me hables de tu Dios, el que le restauró la salud a mi pequeña —le dijo.

José habló con las personas que esperaban afuera de la casa del hombre. Varios mostraron interés en saber más del Dios de José. Después de un año, quince personas de la aldea fueron bautizadas, y José y su esposa siguen trabajando con otros que desean aprender de Dios.

El líder de la turba que planeaba matar a José actualmente lo apoya en su labor de enseñar a otros sobre el Dios viviente.

Nuestras ofrendas para las misiones ayudan a sostener la obra de hombres y mujeres como José, que trabajan como pioneros para Misión Global en áreas geográficas sin presencia adventista en India y la redondez de la tierra. Gracias por participar de la obra de Dios a través de sus ofrendas.

India occidental *5 de marzo*

LA FE ESCRUTADORA DE MI MADRE



Trilok Nadar

[Pida a un hombre joven que presente este relato en primera persona]

Cuando era niño, mi padre viajó al Medio Oriente en busca de trabajo. Él no era cristiano, pero mi madre sí. Por eso, cuando mi padre salía de casa, los domingos íbamos a la iglesia con mi madre. Mamá nos enseñó lo que ella sabía de Dios y nos leía relatos de la Biblia. Durante mi infancia, aprendí a amar a Jesús.

Mi padre nos visitaba en casa solo una vez al año. Aunque mi hermano y yo disfrutábamos sus visitas, sentíamos que apenas lo conocíamos. Papá se molestó cuando se enteró que asistíamos a la iglesia, y cuando le dije que quería hacerme cristiano, se enojó más. Pero papá pronto se fue nuevamente y los valores de mi madre gobernaban el hogar. Pronto le entregué mi vida a Dios.

SEDIENTO DE CONOCIMIENTO

Mi hermano mayor decidió ir a estudiar en un lugar lejos de casa, pero yo me quedé en casa con mi mamá. Dios llegó a ser un factor muy importante en la vida de mi madre y también en la mía. Ella pasaba mucho tiempo leyendo su Biblia y habían muchas preguntas en su mente. Visitó diversas iglesias, pero no encontró una donde las personas le pudieran contestar sus preguntas.

Luego mi madre consiguió un trabajo limpiando la casa de una familia. Después del trabajo, la familia la invitó a quedarse y participar con ellos en su pequeño grupo de adoración. Ella se quedó y oró con ellos y disfrutó del culto. Mamá había visitado diferentes iglesias y escuchado a muchos pastores predicar, pero había algo en este pequeño grupo que le pareció diferente. La impresionó la manera en que la gente estudiaba la Biblia para conseguir respuestas a sus preguntas. El pastor que dirigía el grupo gustosamente contestó sus preguntas, generalmente citando textos de la Biblia.

Desde ese día en adelante, mamá siguió asistiendo cada semana al grupo pequeño. Se dio cuenta que sus jefes eran adventistas del séptimo día y sus enseñanzas provenían directamente de la Biblia. Aprendió que esta iglesia tiene miembros en prácticamente todos los países del mundo.

Mamá me invitó a asistir a las reuniones con ella. Yo estaba bastante ocupado con mis estudios, pero aparte tiempo para acompañarla y disfruté de las reuniones.

- La ciudad de Bombai, con más de catorce millones de habitantes y ubicada en la costa occidental de India, es la más grande de este país. Es una de las cinco ciudades más grandes del mundo.
- Bombai tiene una población muy diversa, que habla varias lenguas hindúes. Esta diversidad se extiende también a sus creencias religiosas. Aunque la mayoría de los habitantes de Bombai son hindúes, la ciudad también tiene un gran número de musulmanes, cristianos y varias otras religiones.
- La Iglesia Adventista planea esfuerzos de evangelización en las grandes ciudades de India, donde millones de personas viven sin un verdadero conocimiento de quién es Jesús o de que él vino a esta tierra a morir para salvarlos.

No había una iglesia adventista cerca, así que nos unimos al grupo pequeño que se juntaba los viernes por la noche y los sábados.

EL ANUNCIO SORPRESA DE MI PADRE

Al principio mi madre dudó si hablarle o no a mi padre del nuevo grupo al que asistía para adorar a Dios. Pero una noche que mi padre llamó por teléfono, ella se le dijo. Esperaba que se molestara, pero no fue así. En vez, quiso saber más de la iglesia que la hacía tan feliz. Así aprovechó de contarle todo lo que sabía.

Mientras mamá hablaba de lo que estaba descubriendo en sus estudios bíblicos, poco a poco se le ablandó el corazón a papá. Mamá le mandó una Biblia y él comenzó a leerla todos los días. Encontró una pequeña iglesia adventista en el país donde trabajaba, y asistió a los servicios cada sábado. También comenzó a confiar en Dios para resolver todas sus necesidades.

Mamá y yo le contamos a mi hermano sobre lo que estábamos aprendiendo. Cuando llegó a casa durante las vacaciones de la universidad, notó los cambios en nuestras vidas. Estudió la Biblia con nosotros y nos acompañó a los servicios de la iglesia adventista.

Con el tiempo, mi madre, mi hermano y yo nos bautizamos juntos. Nos entristecía que papá no pudiera estar para compartir nuestro gozo. Pero a la distancia, él se alegraba por nuestra felicidad, y eso nos daba más felicidad.

Papá decidió que quería ser bautizado también. Finalmente, después de muchos años de visitar iglesia tras iglesia en busca de la verdad, somos una nueva familia en Cristo. Encontramos gozo en nuestra fe y nos emociona poder compartir el Evangelio con las personas que conocemos.

Durante el día, asisto a mis clases en la universidad. Pero cuando tengo tiempo libre, comparto mi fe con mis amistades y familiares. Donde quiera que Dios me guíe, allí iré. Mi hermano ya completó sus estudios y comparte el mensaje del amor de Dios con sus colegas en su trabajo. Él tiene un jefe que quiere que trabaje en sábado, y eso es un problema. Pero mi hermano ve la mano de Dios obrando para solucionarle el asunto del sábado en su trabajo, y eso le da fe y esperanza.

Mi familia sabe que es un gran privilegio hacer nuestra parte en la difusión del Evangelio eterno en India, especialmente en la gran ciudad de Mumbai. Todos podemos ayudar a esparcir el amor de Dios al contarle a otros lo que Dios significa para nosotros y al dar nuestras ofrendas para las misiones, de manera que otros puedan escuchar el mensaje de amor de Dios.

India occidental   12 de marzo

Hermanos en la fe



Sailesh And Vaj

Sailesh y su hermano Vaj eran pastores de éxito en la lejana India occidental. Las iglesias de los hermanos estaban situadas en aldeas ubicadas aproximadamente a diez kilómetros de distancia. Los hermanos disfrutaban trabajar para Dios, y juntos habían traído como setecientos miembros a sus iglesias.

VISITAS QUE CAMBIAN VIDAS

Cierto día, unos visitantes llegaron a la casa de Sailesh. Él los recibió amablemente y los invitó a pasar. Después de ofrecerles algo para comer, los hombres se sentaron a conversar juntos. Sailesh se dio cuenta de que los tres hombres eran pioneros de Misión Global, personas voluntarias que trabajan para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. A Sailesh siempre le interesó estudiar más de Dios, así que le dio gusto cuando los hombres le ofrecieron pasar un rato con él estudiando la Palabra. Pronto los cuatro se hallaban en una profunda discusión sobre lo que Dios dice sobre la creación, los Diez Mandamientos, y el sacrificio de Jesús en la cruz. Él escuchaba con entusiasmo mientras los hombres explicaban que Dios nunca desechó alguno de los Diez Mandamientos. Así como Dios prohíbe matar o robar, también manda a sus hijos a guardar como santo el día sábado. Sailesh nunca había pensado en el mandamiento del sábado. Él creía que todos los cristianos adoraban a Dios en domingo igual que él.

Cuando los hombres se disponían a irse, Sailesh los invitó a regresar la siguiente semana para estudiar juntos la Biblia nuevamente.

COMPARTE EL MENSAJE

Los hombres regresaron la siguiente semana y estudiaron con Sailesh. El joven pastor compartió cada verdad bíblica nueva que aprendía con su congregación. Al poco tiempo, casi todos los miembros de su iglesia estaban convencidos de las verdades que su pastor les enseñaba. Pronto, casi toda la congregación prefirió comenzar a adorar en sábado en vez del domingo. Los pocos que deseaban continuar adorando en domingo escogieron otra congregación en la zona con la cual adorar.

Cuando los pioneros de Misión Global anunciaron que celebrarían reuniones evangelizadoras en su aldea, Sailesh invitó a Vaj y a un gran número de familiares a las reuniones. Vaj viajó a la aldea y asistió a las reuniones. Al final, los hermanos, sus padres y otros treinta miembros de su familia fueron bautizados.

Sailesh y Vaj continúan compartiendo su nueva fe con otros. A los seis meses, más de mil personas tomaron su decisión de seguir el camino de Dios y pidieron ser

CÁPSULA INFORMATIVA

- La cultura en India gira en torno a la familia. A menudo tres generaciones viven en la misma casa o en casas vecinas. Los abuelos suelen cuidar a los niños mientras los padres trabajan, ya sea en el campo o en las oficinas. La generación mayor generalmente ejerce la autoridad en la familia.
- Especialmente entre los hindúes, la adoración suele hacerse en los hogares, donde una habitación o alcoba puede contener estatuas del dios o los dioses de la familia.
- La Iglesia Adventista está trabajando para proveer templos para cuantas congregaciones sea posible. Por muy sencillo que pueda ser un templo, este aumenta la credibilidad en la comunidad y anima a la gente a investigar las enseñanzas de la iglesia.

bautizadas. Casi todos los miembros de las iglesias de Sailesh y Vaj se han bautizado, junto a muchos otros de las zonas aledañas.

PRUEBA DE FE

Pero no todos estaban contentos de que tantas personas en la región se estuvieran convirtiendo. Algunos de los habitantes de la zona estaban molestos de que un nuevo tipo de cristianismo hubiera llegado a la región. Un día, mientras Vaj daba un estudio bíblico en una aldea cercana a su hogar, un grupo de personas se acercó a la casa con palos y espadas en las manos. Interrumpieron el estudio de la Biblia, agarraron a Vaj y se lo llevaron a otra casa, donde lo encerraron. La turba gritaba furiosa y Vaj escuchaba que amenazaban con quemar la casa estando él adentro.

Aterrorizado, Vaj se arrodilló y oró, pidiendo que Dios fuera honrado ante todo, pasara lo que pasara.

«Así como salvaste a Daniel, sálvame también a mí». Entonces oró por las personas que lo tenían cautivo. «Muéstrales que eres único el Dios viviente». Oró durante horas, mientras aumentaba la temperatura en la casa encerrada.

Entonces escuchó que alguien trataba de abrir el candado. Levantó la mirada y vio que la puerta se abrió un poco. La turba guardó silencio mientras un hombre comenzó a hablar.

«El hombre que está adentro de esta casa no les ha hecho nada malo. Él habla de su religión, y a ustedes nadie los obliga a escucharlo. Pero no se dañen a sí mismos quitándole la vida».

Un momento después, el hombre que habló abrió la puerta y lo invitó a salir. Vaj vio que quien lo había defendido era uno de los líderes de la aldea. Este se mantuvo al lado de Vaj al abrirse paso entre la turba, y lo acompañó hasta su casa en la aldea cercana.

Esta experiencia sacudió a Vaj, quien contempló la idea de dejar su trabajo como pastor. Pero los pioneros de Misión Global lo animaron a mantenerse firme: «Dios tiene grandes planes para ti. Llevarás a centenares de personas a Cristo si te mantienes fiel».

Vaj siguió compartiendo la Palabra de Dios en esa aldea, y hoy cuenta con una congregación de trescientos nuevos miembros, incluyendo a algunos de los que lo habían amenazado.

Sailesh y Vaj se convirtieron en pioneros para Misión Global. Hoy sirven a Dios juntos como pastores adventistas, y llevan a muchas personas a los pies de Jesús. Nuestras ofrendas misioneras ayudan a alcanzar a miles de personas en India y alrededor del mundo, y ayudan a sostener la obra de los pioneros para Misión Global.

India occidental   19 de marzo

VENDEDORA DE AJO



Usha Warli

Usha regresaba después de un largo día vendiendo ajos en las calles de la barriada donde vivía. Al llegar, puso su canasta de ajos en el piso de tierra de su pequeña casa. Suspiró al ver que la caja donde guardaba la poca ropa de su familia estaba abierta y su contenido desparramado por el piso. Antes de examinar el contenido, se imaginó que su esposo había buscado en la caja algo de valor que vender para poder comprar alcohol.

Miró a su alrededor rápidamente y vio que no faltaba nada más. Su esposo ya se había llevado todas las pertenencias de la familia que tenían algo de valor: una silla, una cobija, su olla para cocinar. Se inclinó y dobló la poca ropa que le quedaba, la acomodó en la caja y la volvió a tapar.

UNA VIDA DE AMARGA DESESPERACIÓN

Como muchos de los pobres en Mumbai, India, Usha tenía apenas doce años cuando se casó con su esposo, que es dieciséis años mayor que ella. Ella soñaba con un futuro mejor, pero su joven esposo comenzó a tomar, y sus sueños se convirtieron en cenizas.

Usha trabajaba largas horas para comprar arroz y unas pocas verduras para alimentar a su creciente familia, que con el tiempo incluyó a tres hijos. Su esposo trabajaba de día como obrero, pero sus ganancias se usaban para comprar alcohol. Pero cuando eso no fue suficiente para satisfacerlo, tomaba lo que su esposa ganaba también. Entonces comenzó a vender los pocos muebles que tenía la familia y los saris de Usha. Si ella intentaba detenerlo, la golpeaba.

Usha trataba de complementar sus ingresos recogiendo periódicos viejos, metal y plástico para vender. Su vida se llenó de desesperanza y desesperación.

ESCUCHA A ALGUIEN CANTAR

Cierto día, mientras hervía arroz, escuchó una alegre música que provenía de la casa de uno de los vecinos. La música la dejó con una sensación de paz y la hizo sonreír. Al día siguiente nuevamente escuchó cantar y se preguntaba de qué se trataba, pero ella era demasiado tímida para ir a la casa de su vecina a averiguar. Así que escuchaba desde su patio mientras preparaba la comida.

La siguiente vez que escuchó cantar, la curiosidad superó a su timidez. Se puso de pie y siguió el sonido de la música hasta la casa de su vecina. Entró por la puerta abierta y se sentó en el piso a escuchar.

EL DESAFÍO

- Creyentes como Usha, que viven sumidos en la pobreza, no tienen los medios para enviar a sus hijos a una escuela cristiana. Pero los adventistas en India y alrededor del mundo aportan los medios necesarios para hacer que la educación cristiana esté al alcance hasta para el niño más pobre. Los niños en escuelas adventistas con internados viven y estudian en paz y seguridad.
- Tres escuelas como esta recibirán parte de las ofrendas de decimotercer sábado de este trimestre para edificar salones de clases indispensables para poder enseñarles a más niños a ser siervos de Cristo hoy y en el futuro.

Un grupo de mujeres entonaba cánticos sobre alguien llamado Jesús. Usha se preguntaba quién sería ese Dios.

Cuando terminaron de cantar, un hombre se puso de pie para hablar. Usha se enteró de que era un pastor adventista. Conforme hablaba el hombre, sintió que una paz llenaba su corazón, sus cargas le fueron quitadas de encima y se sintió liviana.

Comenzó a asistir una y otra vez para escuchar hablar más de Jesús. Encontró esperanza y fe en medio de la desesperación de su vida. Conforme escuchaba las palabras del pastor sobre el Salvador que la amaba, se le regocijó el corazón. Con el tiempo aceptó a Jesús como su Redentor. Su vida seguía siendo difícil en el hogar, pero por fin su corazón estaba en paz.

ESPERANZA ENTRE LA DESESPERACIÓN

Cierto día su esposo se enfermó y no pudo ir a trabajar. A pesar de eso siguió bebiendo, aunque finalmente fue hospitalizado para recibir tratamiento. Pero no podía vivir sin el alcohol, así que regresó a su casa. Un mes después murió, dejando a Usha con sus tres pequeños hijos prácticamente desamparados. A pesar del consuelo que Jesús le trajo y las palabras de paz y fe que sus amigos le brindaban, se sintió completamente sola y desprotegida.

El pastor la visitó y habló con ella sobre sus hijos. Les dijo que necesitaban ir a la escuela, pero Usha apenas podía alimentarlos. ¿Cómo lograría pagar sus estudios?

El pastor le mostró un plan: «Si puede pagar la mitad de la colegiatura de sus hijos, nosotros buscaremos quién cubra el resto». Cuando supo el costo mensual, Usha vio un rayo de esperanza. Después de todo, sus hijos en realidad tendrían un futuro mejor. Ahora que nadie le estaría quitando el dinero para comprar licor, tal vez podría ganar lo suficiente como para mandar a sus dos hijos mayores a la Escuela Adventista de Lasalgaon.

El pastor hizo los todos arreglos necesarios para que los niños fueran a la escuela y los matricularan. Ella los extraña cuando están lejos, y sigue esforzándose para pagar la parte que le corresponde. Pero está contenta de que estén aprendiendo en un ambiente seguro, preparando sus vidas para servir a Dios y tener una vida mejor como la que una vez ella soñó tener.

Usha a menudo sacrifica sus propios alimentos para pagar la mensualidad de sus hijos, pero tiene esperanza y sabe que Dios la está cuidando.

Este trimestre, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a construir nuevas aulas en la Escuela Adventista de Lasalgaon, para que muchos niños más puedan prepararse para una vida de servicio en la India.

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Programa	
Himno de apertura	Uno que sea apropiado para la ocasión
Bienvenida	Director de Escuela Sabática o un maestro
Oración	
Programa	«El futuro es ahora»
Ofrendas	Mientras se recogen las ofrendas, pida a los niños que canten: «Cristo me ama, eso sé» en una de las lenguas de la India.
Himno final	
Oración final	

Participantes: Tres participantes y un narrador, incluyendo si es posible a por lo menos un adolescente. Si su grupo es pequeño, dos participantes pueden dar todos los informes. *[Nota: los participantes no necesitan memorizar sus partes, pero deben estar lo suficientemente familiarizados con el material para que no tengan que leer cada palabra del guión. Practíquenlo, para que los participantes se sientan cómodos como para agregarle inflexión donde sea apropiado].*

Narrador: La División Sudasiática abarca tres países: Bután, India y Nepal, además de algunas islas. India, el país más poblado en esta división, tiene más de 1,200 millones de personas. Es el segundo país más poblado del mundo.

El 80% de su población sigue las creencias del hinduismo. Los musulmanes representan el 13%, y los cristianos tienen el tercer lugar con 5% de la población. Alrededor de 1,4 millones de personas, poco más del 1% de la población, es adventista.

Durante los últimos cien años la educación ha echado los cimientos para la evangelización. Nuestras escuelas son altamente respetadas en todo el país, y muchos que no son cristianos envían a sus hijos a escuelas adventistas para disfrutar de la ventaja de una educación de calidad. Otros padres son invitados por amistades o familiares a inscribir a sus hijos en una escuela adventista. Pero cuando los niños aprenden

las historias que hablan del amor de Dios, las comparten con sus familias y sus vidas cambian.

Reportero 1: Alicia viene de un hogar no cristiano. Cuando sus padres la llevaron a estudiar en una importante escuela adventista con internado en India, no sabían que era una escuela cristiana. Alicia llego a la escuela teniendo muy poco conocimiento de Jesús. No sabía inglés, el idioma en el cual se impartían las clases. Pero poco a poco aprendió.

Al principio no estaba segura de qué se trataban los servicios diarios de adoración en el dormitorio. Pero poco a poco Alicia llegó a conocer y amar a Jesús. Descubrió que la adoración a Dios era el corazón de su nueva escuela.

A menudo sus amigas hablaban con ella de Dios. Ella sabía que si se convertía en cristiana, sus padres posiblemente la echarían de la casa. A pesar de todo, Alicia y una de sus amigas tomaron la decisión de entregar sus vidas a Dios y fueron bautizadas en secreto.

Cuando las niñas van a la casa durante las vacaciones, se juntan para hablar de Dios y compartir lo que han leído en sus Biblias. Son cuidadosas de hablar en inglés para que sus familias no entiendan de lo que hablan. Alicia esconde su Biblia para que sus padres no la vean.

Ella sabe que enfrentará muchos desafíos en el futuro debido a su decisión de ser cristiana. Pero también sabe que Dios la guiará. Ella está muy agradecida de Dios por haberla llevado a ella y a su amiga a una escuela donde pueden aprender del Dios viviente y de su precioso Hijo, Jesús.

Narrador: Los estudiantes adventistas tienen muchas oportunidades de compartir su fe con sus compañeros de clases. A veces lo hacen en forma directa, y en otras ocasiones permiten que su fe brille a través de sus acciones. Recientemente algunos estudiantes enfrentaron un desafío relacionado con el sábado, a pesar de ser alumnos de una escuela adventista. Su fidelidad ayudó a muchos a ver que Dios sí contesta las oraciones.

Reportero 2: Jincy, Cibin, y Remya son estudiantes en el sur de India. Al terminar el décimo año, los alumnos que desean continuar con sus estudios deben presentar un examen administrado por el gobierno.

La fecha para ese examen caía en sábado, y el director de la escuela hizo un gran esfuerzo para conseguir que lo hicieran en otro día. Parecía que ya no había esperanza, pero los tres estudiantes insistieron en que aunque tuvieran que repetir el año, no deshonrarían el sábado. El director fue a los tribunales para hablar en favor de los muchachos, y finalmente el juez permitió que ellos presentaran sus exámenes después del sábado.

El día del examen, mientras los alumnos no adventistas estaban en salón de clases presentando el examen, Jincy, Cibin y Remya fueron a la iglesia. Después del servicio, los tres se presentaron ante el supervisor, quien los puso en un salón de clases donde no podían hablar con ninguno de los estudiantes que ya habían presentado el examen. Los tres alumnos fieles pasaron la tarde cantando, orando y leyendo sus Biblias.

«Fue el mejor sábado que jamás hemos tenido. Sentimos la presencia de Dios en nuestro medio y sabíamos que él nos acompañaba», dijo uno de ellos.

Después de la puesta de sol, los tres muchachos entraron al salón donde presentarían el examen y se sentaron. A pesar del cansancio, se sentían frescos mientras terminaban la prueba. Cuando los resultados estuvieron listos, los tres amigos que se habían mantenido fieles recibieron calificaciones más altas que los otros muchachos que habían tomado el examen más temprano.

Dios bendijo la fidelidad de estos alumnos. El periódico local imprimió una historia sobre los tres estudiantes fieles, y gracias a este artículo, muchos aprendieron del sábado lo que de otra manera tal vez nunca habrían escuchado en relación a este mandamiento de Dios. Algunos les han preguntado por qué el sábado es tan especial, y ellos les explican las preciosas bendiciones que reciben al guardarlo.

Remya dice: «Mis padres apoyaron mi decisión de guardar el sábado. Prometieron orar por mí durante el examen. Como resultado, todos rendimos buenos resultados y el final trajo honra a Dios».

La escuela planea construir salones de clases para acomodar el programa especial del gobierno en el que estos muchachos están matriculados. Así, todos los alumnos adventistas que están inscritos en este programa podrán estudiar en la escuela adventista y tomar sus exámenes otro día que no sea el sábado. Parte de nuestras ofrendas para el decimotercer sábado ayudarán a construir estos salones.

Narrador: La obra en el sur de Asia avanza a una velocidad tremenda, gracias a la evangelización laica y la educación cristiana. Estos dos esfuerzos evangelizadores son la causa de gran parte del crecimiento en esta división.

Las ofrendas misioneras semanales ayudan a que personas del mundo entero aprendan de Jesús. Estas personas tal vez nunca escucharán el mensaje si nosotros no las ayudamos a escuchar. Pero hoy, decimotercer sábado, tenemos la oportunidad de ayudar a un área específica del mundo, la División Sudasiática, a fortalecer a sus miembros para que alcancen a otros. Nuestras ofrendas ayudarán a edificar salones en tres de las escuelas de este territorio para que más alumnos puedan estudiar en ellas y aprender del amor de Dios. También ayudarán a edificar iglesias en cada región de la división. Hagamos todo lo que podamos para ayudar a levantar los brazos de nuestros hermanos y hermanas a través de la División Sudasiática. Demos generosamente para que más personas puedan escuchar el Evangelio por primera vez en sus vidas.

[Ofrendas]

Futuros proyectos para el decimotercer sábado

El próximo trimestre enfocaremos nuestra atención en la División Euroasiática. Los proyectos especiales incluyen: Iglesias para congregaciones ya existentes en Tomsk y Krasnoyarsk en Siberia, Rusia; una iglesia para una congregación ya existente en Bakú, Azerbaiyán. Proyecto de los niños: materiales para la lección de Escuela Sabática en azerí, georgiano, y armenio